

# PITOS Y PALMAS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SEMANARIO TAURINO, DE TEATROS Y LITERATURA

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Año I  
SUSCRIPCIÓN  
MES ... 0'30 PTAS.  
PAGO ADELANTADO

CIUDAD REAL 10 DE SEPTIEMBRE DE 1912

REDACCIÓN  
Y  
ADMINISTRACIÓN:  
GENERAL AGUILERA, 14

Núm. 9

## CUENTO

### El día de la alternativa

En la tenue semioscuridad de la estancia, se distingue arrodillada, una esbelta figura de mujer, ante un altarcito primorosamente adornado, con jarrones que contienen claveles y en donde la Virgen de la Macarena, vestida con un manto claro, recamado de lentejuelas, se alza en medio, como la más hermosa de aquellas flores.

Lola, la mujer de Rafael, el de Triana, que ella es, levántase quizás ya terminada su plegaria, besa el manto de la Virgen y con una mirada plena de ternura, suplica á la veneranda imagen:

—«Protégelo mare mía!»

Después, seca su cara humedecida por las lágrimas, que debieron correr en abundancia, con un pico de su blanco delantal y abriendo la ventana, siéntase en el poyete, con el codo en la reja y la barbilla entre su mano nacarina, con la mirada triste é interrogadora, á la vez y fija en la calleja que hace vuelta....

Bien se puede ahora contemplar su cuerpo de puras líneas; su rostro entre sonrosado y moreno, en el que fulguraban sus pupilas negras, como un abismo y en el que la coloración roja, de sus finísimos labios, se confunden con la de algunos claveles, que en los tientos florecen.

Su mirada, avizora por entre la celosía, que forma la enredadera y las plantas, que con típica tradición engalanan la reja.

—Mu güenas tarde, Loliya.

—Serán pa osté, señá Pepa, que yo, bien angustiada las estoy pasando. Hoy darán la alternativa á mi hombre y tengo un extraño presentimiento.

—No tema mujé, que tu hombre no é Jengún chiquillo y ya sabe lo que tié que jacé, en cuantito se pone elante de esos marditos bichos, que á tan mal trae te lo trae y también s'acordará de tu presone, por la que tanto mira y por la que tóo lo jace.

—Eso na tié que ver, pa que se trompiese con un mar bicho, de eso qui us-té dise y mi Rafaé...

Debió ver algo Lola, porque en aquel momento abandonó la ventana y salió precipitadamente á la calle:

—¿Qué D. Josú, cómo quedó mi hombre?

—Rafaé, ha quedao, como tenía que quedá — contestó con aplomo, aquel D. Jesús, que no era otro sino el apoderado del de Triana —. Pero — continuó con gravedad — en su segundo sufrió un percañe, náa, cosa de náa, sabe... pero mujé, no t'alarme. Anda chiquiya, vamo pa dentro y te lo diré tóo de fetén.

—¿Y la señá Frasquita? Es presiso prevenila, no la dé un arrechucho, de

oso arrechucho que la dan, poque dentro de unos minutos y manque la cosa no sea náa...

El rodar le to de un coche, interrumpió al apoderado, haciendo que su rostro se demudara:

—Ya está ahí, amo á vé á tu madre.

Poco después y sostenido por cuatro amigos, entraba en su casa el valiente torero, que había sido volteado, recibiendo una herida poco grave al parecer.

En su pálido rostro, una esforzada sonrisa, quería evitar un desagradable efecto en los suyos.

—¡Loliya!

—¡Rafaé mí! — Y sin hacer caso de las objeciones de los que á su lado había, transportó en brazos el herido al lecho.

—¿Lo vé mi, saogre? no quié jacerme caso y er mejó de los dí, no gorvemos á vete con ví. ¿Por qué no abandona er toreo y nos vamo á viví, en aqueya casiya que tu posee en lo cortijo. ¡Por fortuna, no tenemos lo necesario pa viví como dos palomos, uno ar lao del otro, sin traés esa vía tan perrra, que tu te trae, yena de malandaza y sin sabore. ¿No ve tu arma de mi arma, quien cualisquier dí, un torito mardesío, te pué jechar pa el otro mundo y no va á dejá á tóo, preñaíto de pena? ¿No vuelve máa á torea, verdá?

Incorporóse el diestro, tomó la cabeza de su mujer entre las manos, la besó en la frente y dijo:

—Loliya, vía é mi vía, pideme toíto lo que ma tu quiera, pero no que deje er toreo. Si tu hubiera experimentao, en un día como er de hoy, esa tremenda emoción que se siente, cuando tocan las parras, de que ha jecho argo güeno, esa parma que son de vera, que saben á gloria, si cuando oyeras los gritos de entusiasmo, que arranca una güena estocá y tu fuás quien la había dao, no me pediría eso...

Y Rafael, ya febril, deliraba entusiasmado de realizar prodigios que solamente los que tienen un corazón muy grande y un poco de habilidad y tecnicismo pueden llevar á cabo.

Y entretanto Lola, con una mano de él entre las suyas y la cabeza apoyada en la blanquísima colcha, pedía á la Macarena que curara al enfermo....

JOSÉ SARÁCHAGA.

Ciudad Real.

### Por telégrafo

Alcázar 10 19.

Toros de Flores mansos.  
Adolfo Guerra bien y bien.  
Corchaito II, colosal; cortó una oreja.  
Machaquito II bien.

SANCHEZ LEÓN.



CARMEN ALBERTOS

ELEGANTE TIPLE QUE EN SU TOURNÉ POR ESTA REGIÓN ESTÁ COSECHANDO GRANDES APLAUSOS.

### Las corridas de Miguelturra

TERCERO

Día 9.—Actúan Marchenero y Alvarito de Córdoba.—Toros de Bejarano.

A la hora de comenzar la fiesta hay un lleno, en los palcos se ve un mujeriego despampanante, pareciendo la plaza la ante sala del Q'raíso.

Hacen el paseo las cuadrillas y se da suelta al

PRIMERO

Es negro y tanto; Marchenero, como Alvarito, alegran el primer tercio haciendo monadas y remates vistosos, colocando la monterilla en el testúz, poniéndose de rodillas por lo que son aplaudidos.

Marchenero coje los palos y coloca un par al cuarteo desigual *palmas*, terminan Foro y su compañero bien.

Marchenero hace una faena aceptable con la muleta y largando el brazo dá una baja.

SEGUNDO

Negro y del mismo pelo que el anterior también resulta avimado el primer tercio, pues los matadores hacen filigranas siendo muy aplaudidos.

Alvarito coloca un par al cuarteo de las cortas que resultan dos manojos *palmas*, terminan Bebe y Chiquito de la Moña, un espontáneo, el Isaac, (limpia botas) pone un par bueno.

Alvarito hace una faena inteligente y lo despacha de dos medias y una muy buena, *palmas*.

Colorao y más grande, Marchenero da cuatro verónicas buenas.

Este ofrece los palos á su compañero montera en mano y ambos juguetean con el toro.

Marchenero lo despacha de dos pinchazos y una buena (*palmas*).

En este toro un limpia botas hace la suerte de don Tancredo muy bien, por lo que aplauden al *Chinorri*.

CUARTO

Berrendo en negro y el más grande, es tuerto del izquierdo, Alvarito torea bien por verónicas y defrente por detrás, siendo aplaudido.

Coge los palos Alvarito y devuelve la deferencia á su compañero siendo muy aplaudidos en dos pares cada uno. Termina el tercio Ismael Rodríguez con medio par bueno.

Alvarito brinda la muerte de este toro á D. José de Miguel, inspector de la Mundial de Seguros, hace una buena faena con la mano izquierda y en cuanto iguala da entrando bien una en lo alto que por un extraño resulta travesada, media más buena, una en lo alto superior y termina con un descabello.

El brindado obsequia al diestro con un billete de 25 pesetas.

La corrida ha resultado animada y distraída.

Los matadores se han hecho aplaudir. La corrida satisizo á los aficionados; con ganado de más poder hubiera resultado mejor.